

A photograph of a railway track stretching through a dense forest towards a mountain with smoke rising from it. The track is made of wooden sleepers and metal rails, leading the eye into the distance. The forest is lush and green, and the mountain in the background is partially obscured by a thick layer of smoke or mist. The sky is a pale, hazy blue.

ALEXANDER NEVZOROV

MI BAM

DUSSE-ALIN, 1980-1982

Александр Невзоров

Mi BAM Dusse-Alin, 1980-1982

«Издательские решения»

Невзоров А.

Мi BАМ Dusse-Alin, 1980-1982 / А. Невзоров — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-903885-2

De alguna manera, regañándome en el patio de armas frente a todo el sistema, el comandante del batallón dijo: «Тú, Nevzorov, entonces hablarás en todas partes: serví en el BАМ, construí BАМ, soy un héroe. De hecho, babas y g... Y la medalla „Para la construcción de BАМ“ no obtendrás. No eres digno de eso». Completamente de acuerdo con él. Alexander Nevzorov.

ISBN 978-5-44-903885-2

© Невзоров А.
© Издательские решения

Mi BAM

Dusse-Alin, 1980-1982

Alexander Nevzorov

© Alexander Nevzorov, 2018

ISBN 978-5-4490-3885-2

Created with Ridero smart publishing system

Leningrado-Khabarovsk, siete horas de verano o siete días en tren. Lo hice de esta manera y tal y tal. De Khabarovsk a Chegdomyn, la capital secreta de la sección oriental de la BAM, en el tren para otro día. En Chegdomyn fue en 1980 la sede del Primer Cuerpo de Tropas Ferroviarias, donde fui enviado después del instituto para el servicio militar. Fui a servir como oficial durante dos años.

Chegdomyn está ligeramente aparte del BAM, es un centro del distrito, una ciudad minera acomodada. Aquí no hay una ley seca, como en BAM, y aquí van para el vodka y el vino. Pero el alcohol aquí es feo de mala calidad, incluso para ese momento. El cuerpo en Chegdomyn maneja las brigadas de las tropas ferroviarias, esparcidas alrededor del propio BAM. Me caí de una brigada con una dislocación en Urgal.

Hoy en Chegdomyn habrá bailes
Danzas de los Yakuts y los norteros
Se levantan en círculo, golpean el suelo con los pies
Y cantan algo con voz salvaje

Cantan sobre heladas severas
Acerca de cómo el agua transporta agua
Acerca de — — — —, sobre rublos largos
Cómo las personas mueren de anhelo

Urgal: una unión grande (según los estándares de BAM). Conecta el BAM y la sucursal de Chegdomyn-Khabarovsk. Urgal consiste enteramente de cuarteles de madera, en general, estos son edificios militares. Toda la sección oriental de la línea principal Baikal-Amur (BAM) está construida por soldados de las tropas ferroviarias. La sección occidental del BAM fue dominada por los miembros de Komsomol.

Pero no serviré en Urgal. Serviré en un lugar llamado Dusse-Alin. Hay un batallón separado zheldorvoysk. Dusse-Alin es conocido por estar ubicado en uno de los túneles más largos del BAM, su longitud es de casi 2 kilómetros. En realidad, el batallón también está involucrado en el túnel, su restauración.

Entonces, desde Leningrado volé a Khabarovsk. De Khabarovsk llegué a Chegdomyn. Desde Chegdomyn me dirigí al autobús hacia Urgal. Desde allí, tome el tren a Dusse-Alin. El caso fue en el verano de 1980, en agosto. El olor a quemado se escuchó claramente en el aire. La taiga estaba ardiendo.

Taiga aquí arde cada verano. Esto se explica simplemente, el clima en el BAM es continental. El sol brilla todo el año. La precipitación es solo dos meses al año, un mes en primavera y un mes en otoño. Calor de verano, escarcha de invierno. Y a pesar de la latitud relativamente baja (51 grados de latitud norte frente a los 60 grados de latitud de Leningrado), aquí está la zona de permafrost. El invierno es difícil de sobrevivir Heladas de más de 50 grados, personalmente testifico alrededor de 54. Un movimiento descuidado y estás congelado. Yendo al baño en la calle (y otros no están aquí), te las arreglas, por supuesto, para desabrocharte los pantalones en los pantalones. No podrás sujetarlo (en la calle).

El tren en el BAM (entonces llamado el “bichevoz”) iba una vez al día, llegando a Dusse-Alin por la noche. Estoy en un civil, con una maleta, salí del auto y fui a la parte, en el puesto de control (punto de control). El conjunto de Dusse-Alin consistía en dos partes, el territorio de la unidad militar, ubicado en las tierras bajas y el pueblo de oficiales, ubicado más arriba, al otro lado de la carretera. En el puesto de control, me recibió el alférez Smal. Quizás ahora él lea estas líneas. ¡Saludos a ti, mi primer colega!

En el puesto de control hay una pequeña habitación con una cama, donde paré para pasar la noche. Y en la mañana fui a la parte, para ser presentado con motivo de mi llegada. El subcomandante de la retaguardia, mayor Voznyuk, se encontró conmigo. Resultó que el batallón está casi en plena vigencia ahora en un viaje de negocios, en la ciudad de Artem, territorio de Primorsky. La segunda manera se pone allí en la línea de ferrocarril. Y para el senior hay un diputado en la parte trasera. Parte de lo casi vacío, solo un pelotón de seguridad y algunos servicios traseros.

Voznyuk me determinó a quedarme (temporalmente) en la unidad médica. Durante varios días viví allí. Formas de militares que no tuve, para servir hasta que no pude. El cargo, al que fui nombrado nuevamente en el Cuerpo, se llamó “comandante adjunto de la compañía para la parte técnica”. Y la compañía era técnica, la cuarta. Es decir, yo era el ingeniero adjunto de la compañía técnica. En la compañía (sobre lo que aprendí más tarde) había hasta 100 miembros de personal, tres pelotones. Detrás de la empresa hay una técnica fija: estaciones eléctricas, grúas, bulldozers, diversos equipos. Aquí, en el BAM, estábamos en plena autosuficiencia técnica. En nuestro batallón solo hay 5 compañías. El primero de tres pistas, el cuarto – el técnico, el quinto – el automóvil. Todavía había diferentes servicios, no los voy a enumerar todos, para no aburrir al lector.

En cada compañía por diversión
Hay zamtones

Entonces, unos días viví en la unidad médica. Se alimentaron bien, la ropa estaba limpia, no me ofrecieron pastillas ni inyecciones. Y luego Petya, no recuerdo el nombre, zampolit mi compañía, también un oficial, un niño de dos años, se ofreció a ocupar un departamento vacío en su casa. Lo tomé. En este departamento viví el primer año de mi servicio. Pequeña casa, por supuesto, de madera, para 4 apartamentos. Una habitación de 15 metros, una pequeña cocina y un gran horno real, era mi apartamento. Y un par de días más tarde fui a Urgal en la brigada, detrás del uniforme.

Todas las mañanas se realiza el llamado “divorcio” en la unidad militar. Todo el personal del batallón está construido en el patio de armas en un orden determinado. El comando es “sumiso” y aparece el comandante. Más precisamente, por el contrario, primero aparece el comandante, y luego el oficial superior se acerca a él. El comandante saluda al personal: “¡Hola, camaradas!”. Luego escucha los informes de los comandantes de la boca, establece tareas, regaña a alguien y así sucesivamente. En el primer divorcio de mi vida, también llegué en uniforme nuevo. Alférez de

nuestra compañía Shubin mostró mi lugar en las filas. Miré a los oficiales de pie junto a él, alférez y soldados e intenté hacer lo mismo. Es decir, lo que consideré necesario hacer. Por supuesto, ahora entiendo esto, desde el exterior parecía completamente extraño. Pero la principal vergüenza sucedió más tarde. Cuando todos pasaron en el patio de armas, yo también fui. Tal vez no en el paso, tal vez de alguna manera equivocado. Pero cuando toda la compañía giró repentinamente y se fue hacia la izquierda, continué sola, rompiendo todo el sistema. Todos se rieron y tuve que ponerme al día con mis filas.

Solo veía ese “Dusse-Alin” en Internet. El pueblo de tal o cual estación no es hoy. Está Soloni, está Suluk y Dusse-Alin, que debería estar entre ellos, él no. La unidad militar, cuando se trató de descongelar y restaurar el túnel en los años setenta, tampoco encontró a nadie aquí. Pero había un campamento aquí. Y ni siquiera uno. De nuestro lado (más cercano a Suluk) estaba la “zona” masculina. Y desde el lado opuesto, el túnel fue atravesado por prisioneras. Y en algún lugar en el medio (por lo que dicen) se encontraron. La evidencia indirecta de esto son dos bajorrelieves sobre la entrada al túnel, Lenin y Stalin. La fecha también se rompe – en 1953.

Se dice que “Dusse-Alin” en la traducción del Evenki (población indígena local) significa “Montaña Blanca”. Una coincidencia interesante. Nací en la ciudad de Karaganda. Eso en traducción de local, kazajo, significa “montaña negra”. Pero esto es así, por cierto. De hecho, según Wikipedia, Dusse-Alin es una cadena montañosa, una cuenca hidrográfica de tres distritos. Es decir, aquí los ríos comienzan a fluir en diferentes direcciones. Resulta que el Monte Dusse-Alin es el punto más alto de todo el vecindario, a unos dos mil metros sobre el nivel del mar.

Por supuesto, las especies en Dusse-Alin son muy hermosas. Es una lástima que no los fotografié especialmente en ese momento. Y lo que fue filmado, en algún lugar herido. Tal vez vale la pena conducir ahora, después de casi 40 años, a esos lugares. Para parecerse, admirar, vivir por un tiempo o permanentemente... No me crean, pero a veces todavía sueño con un ejército.

Una corriente corrió más allá de la parte. ¿Cómo se llamaba? Ahora buscaré en Internet. No, no puedo encontrarlo. Se dijo que el oro fue lavado aquí antes de los campos. De hecho, aquí y allá se pueden ver los restos de pasarelas de madera. Pero no vi el oro en sí. Tal vez me veía mal por él?

Después de servir un par de semanas en el BAM, fui destinado al batallón principal, a la ciudad de Artem. Aquí, nuestra gloriosa cuarta compañía sirvió, es decir, trabajó, junto con la tecnología que se le confió. El batallón ocupó el edificio de la escuela, donde la escuela misma se había ido, no lo sé. En las aulas estaba en 2 niveles de cama. Los oficiales vivían en un dormitorio o alquilaban una casa en el sector privado.

Olvidé escribir sobre uno más, otro episodio de Dousse-Alin. Cuando acabo de llegar para servir, especialmente no oculté que estaba involucrado en Karate. Entonces estaba extremadamente de moda. Traje un kimono a mi BAM, mi cinturón amarillo e iba a continuar intensamente mis estudios. Aunque visitó la sección de deportes solo unos meses antes del ejército. Entonces, una tarde, el comandante del batallón en funciones, el comandante Voznyuk, me convocó. En su oficina ya había oficiales de la unidad, aquellos que no se fueron a Artem. Cerca de diez personas. Voznyuk celebró una reunión, a él lo abordaron algunos asuntos importantes actuales. De repente, al final de la reunión de trabajo, el diputado anunció que yo, un teniente recién acuñado, oficial adjunto de aduanas de la cuarta compañía, soy un karate. Y ahora, ahora mismo, en este momento, les mostraré todo mi arte. Con una misteriosa sonrisa, el comandante se subió a una silla en la entrada y sacó tres ladrillos de allí. Dos de ellos lo puso al borde, y el tritio se colocó encima de ellos.

“Vamos”, me dijo. – Demuestra.

Durante seis meses de entrenamiento, nunca rompí ladrillos. Por supuesto, vi cómo los maestros los rompieron. Pero ver, esto es una cosa, pero ser capaz de hacerlo es otra muy diferente. Los ladrillos eran rojos, endurecidos, donde los llevé al vagabundo, no sé. Bien podría ser que no se rompieran en absoluto, bajo ninguna circunstancia. ¿Qué debía hacerse? Digamos que nunca golpeo ladrillos? ¿Negarse a “hablar”? Probablemente, era necesario hacerlo. Pero decidí golpear. Para vencer o no para vencer? Para vencer Y pase lo que pase.

Por cierto, en 2 años, al final del servicio, decidí contarles a mis amigos sobre ese incidente. Y trajeron ladrillos de algún lado también. Y todos comenzaron a romperlos a su vez. Solo Zhenya Kuzmenko, un dentista, logró hacer esto, era el atletismo más saludable y experimentado, como dicen. Pero no rompí mi ladrillo, no importa cuánto lo intenté.

Y luego, solo habiendo llegado al BAM, en compañía de extraños desconocidos para mí, me paré frente a un ladrillo sobre mi rodilla. Cerré los ojos y pedí ayuda a todas las fuerzas imaginables e impensables. Giré y golpeé el ladrillo rojo con toda la orina de lo desconocido. Y él se separó. Todos aplaudieron. Y comencé a ganar autoridad. Probablemente fue el único ladrillo en mi vida que rompí.

Artem en los ojos de los soldados que venían de Dusse-Alin, e incluso los oficiales, es un lugar fabuloso. Alcohol en las tiendas, señoritas con vestidos ligeros en la calle. Era verano. En uno de los días libres (en el ejército soviético hubo un día de descanso para la mayoría de los oficiales, una resurrección) fuimos de manera organizada a nadar. En el Golfo de Pedro el Grande. Peter the Great Bay en el Océano Pacífico. ¿Alguna vez te has bañado en el Océano Pacífico? Pero por alguna razón no fue muy cálido. El mar estaba ligeramente “fresco”, aunque hasta la caída todavía parecía estar muy lejos. Y el sol de alguna manera no era el Mar Negro, no el recurso.

En Artem, me presenté a mi comandante inmediato, el comandante de la cuarta compañía, el capitán Alexei Silushkin, por cierto, mi compatriota de Leningrado. Era un soltero, bajito, pero muy móvil y energético. Me presenté a mi comandante en jefe, el comandante del batallón, mayor Kurguzov. Era de estatura mediana, corpulento y llevaba gafas en un gran marco cuadrado. Se dijo que nuestro comandante del batallón, Pope, era el jefe de todas las tropas ferroviarias de la Unión. Así que, o no, no había ningún lugar para verificar.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.